

EL VERBO EN EL «LAPIDARIO» DE ALFONSO X

SAGRARIO RODRÍGUEZ MARTÍN-MONTALVO
(Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid)

Generalidades

Observado en su conjunto, el lenguaje del *Lapidario* presenta hallazgos poéticos de los que hablamos don Rafael Lapesa y yo, él en el prólogo, yo en la introducción de mi edición del manuscrito ¹, y existe en él una valoración estética no usual en la prosa científica ², sin embargo manifiesta ya las exigencias propias de la expresión técnica, bien que aún en embrión: por su riqueza léxica, di en su día preferencia al estudio de su vocabulario, eligiéndolo como tema de mi Tesis Doctoral contemplado en su eje diacrónico por lo que respecta al plano de la lengua, y después, ya en la edición, mediante notas al pie del texto, seguí la regla general de la crítica textual seguida en la filología clásica, localizando en el griego, árabe y latín los tecnicismos de época que fueron superados en romance sin haber sido asimilados por la lengua.

Una de las características del lenguaje científico ³ es su pretensión

¹ Alfonso X: *Lapidario* (Introducción, edición, notas y vocabulario de Sagrario Rodríguez M. - Montalvo, con prólogo de Rafael Lapesa), Madrid, Gredos, 1981.

² Es mi propósito comentar esta valoración estética como homenaje al Rey en el séptimo centenario de su muerte en el próximo Simposium del CSIC.

³ La univocidad en el lenguaje científico ha sido señalada por Servien en 1938 y Guilbert en 1973, según Quilis, *Curso de Lengua Española*, Valladolid, 1980, 2.ª ed., p. 295.

de objetividad, su tendencia a la univocidad, tendencia que como tal vemos cumplida a medias en la formación y función del sintagma nominal, y adyacentes⁴ y es natural que así sea dada la extrema juventud del castellano para los fines a que nuestro maximalista rey lo destinaba.

Sin embargo, examinadas la morfología y función del sintagma verbal vemos tiende a cumplir las condiciones precisas de un texto perteneciente a las ciencias positivas. No existe un sólo paradigma verbal completo dentro del sistema flexivo por carencia absoluta de la primera persona de singular, y la rareza de la segunda, y es poco abundante el uso del pasado, tiempo propio de la narración. No obstante ello, mediante los ejemplos registrados, podemos apreciar que las desinencias son las usuales del siglo XIII tal como las describe Menéndez Pidal en su edición del *Cid*⁵, con una clara tendencia a la regularización: Se diferencia de las modernas tal como sigue:

1. El imperfecto de los verbos en -er, -ir, terminan regularmente en *ie* o -*ié*, pl. -*ien*. Ejemplos: *querie* 1c12, *sabie* 1c14, *entendie* 1c14, *leye* 1c12, *conuinie* 1c2; pl. *prometien* 14b20-30, *trayen* 14b19, *querien* 14b30.

2. Acaba también en -*ie* el condicional de las tres conjugaciones: *prestarie* 116d1-10, *allegarie* 116d3, *reternie*, *podrie* 9c10, etc. No existe más excepción que *arrancarí* 114d30 y *sería* 115c1-10.

3. El futuro romance, formado a base del infinitivo + Pres. de *auer*, en los verbos terminados en -er, -ir, pierden en castellano medieval la vocal temática del infinitivo, al quedar ésta en posición protónica: *me; ter + a metra* 95a20-30, *iazet + a iazra*, *connosçer + an connoçran*, *naçer + an naçran* 18a10, *paçran* 7d20-30; hay olvido de cedilla en *crecra* 110c1; *empeçer* sin embargo, que debió dar «*empeçra*» «*empeeçra*» Siete Inf 214, etc. en el texto *empeztra*; también esta solución en «*conoztra*» FNav 58, las del «*conostria*» CancBaena 482 es, según M. Pidal, una grafía de z. En el futuro se usa siempre *far + a*, *an*, nunca *fer*, de modo que es frecuente *fara* y *faran*; *morir + a morra* 3a20, pero *moriran* 106d1-10, *guarra* 3a20; en la unión de l-r se produce la epéntesis de una consonante; así: *doldra* 111a20-30 (aunque también

⁴ Desde un punto de vista diacrónico resultará interesante el estudio comparativo del Lenguaje en el *Lapidario* con el de Gili Gaya «El lenguaje de la ciencia y de la técnica», en *Presente y futuro de la Lengua Española*, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, II, y el de Trujillo, Ramón, «El lenguaje de la técnica», en *Doce ensayos sobre el lenguaje*, Madrid, Fundación March, pp. 195-211.

⁵ M. Pidal, *Cantar de Mio Cid*, Madrid, Espasa-Calpe, 1964, 4.ª ed., vol. I, pp. 261-298.

dolera 114a10-20) *toldra* 99a20-99b; se mantiene hoy la epéntesis en *saldra* 2b1-10. Cuando la pérdida de la protónica pone en contacto n-r, en vez de la -d- epentética actual se produce metátesis; así *uerna* 110d40-111a; *ternan* 111a1-10. Cuando se pierde la -i- protónica se produce cambio en la vocal de la radical: *sentir +a sintra* 28d1. Tras nç se da la conservación de la vocal en *uencera* 115b18; se mantiene hoy la síncopa de *sabra* 2b20, pero no la de *recibra* 104d10. Comparado con el *Libro de las Cruces*, por lo que respecta a la síncopa de la e tras ç, el *Lapidario* revela mayor arcaísmo, si por tal entendemos la síncopa; *acaecer*, *conteçer*, *crecer*, según el esquema gramatical de Kasten no presenta un sólo caso de protónica perdida⁶, en el *Libro Conplido*, pág. 97b⁷, a modo de cala registro «uençra», «cometra», «enflaqueçran» y otro «uençra» en 101a46; pudiera ser que ya en la segunda fase de la obra del Rey hubiera una tendencia a la reposición de la final del infinitivo.

4. El indefinido de los verbos en -er, -ir, nunca presenta caso de absorción de la -i- en el elemento palatal precedente: *dixieron* 1a10-20, *troxieron* y *traxiere* hacen suponer un *troxieron* o *traxieron*, y por tanto un *troxiemos*, como *dixiemos* 44b20-30, 50c, 50d, etc.

5. La tercera persona del presente de Indicativo puede presentar apócope de la vocal final tras -l, -r, pero muy esporádicamente en el texto; registro un *sal'* 112d10, y *quier'* en la parasíntesis del pronombre es muy frecuente; lo general es *sale*, *quiere*, *puede*; solamente presenta una tendencia igualatoria entre forma plena y apocopada; en mi estudio sobre *La apócope de la vocal extrema en el Lapidario*, por lo que respecta al fenómeno en la desinencia del presente recogía 244 casos de *faz* frente a 89 de *faze* en el primer lapidario, 20 de *faz* frente a 27 en los tres lapidarios restantes. Y hacía notar que no era fenómeno morfológico habitual ya, porque *iaze*, que aparece con frecuencia en el texto, no lo hace nunca en forma apocopada. Existe un caso de apócope inusitada dentro de la morfología general del manuscrito; nunca sino un *traspas* 2c9 apocopa el presente de indicativo de la 1.ª conjugación, y éste por elisión. Y tampoco la -e del presente de subjuntivo *dellos* acabados en -ar.

6. Es rara también la apócope en el futuro de subjuntivo; frente a 230 de formas plenas cuento tres casos de *fuere'*, dos de *quisier*, dos de *quier*, otros dos de *beuier'*, y uno de *salier'*. Presenta tres casos de la 1.ª conjugación.

⁶ Alfonso X, *Libro de las Cruces*, ed. Kasten y Kiddle, Madrid-Madison, CSIC., 1961.

⁷ Alfonso X, *Libro Conplido de los indizios de las estrellas*, ed. Hilty, Madrid, RAE, 1954.

7. Son excepcionales tres casos de *fues'* por *fuesse* en el imperfecto de Subjuntivo; lo general es *fuesse*, *cayesse*, *quisiesse*, etc.⁸.

8. En las formas no flexivas del verbo el infinitivo no presenta más singularidad, lo general por otra parte en el español arcaico, que:

a) La conservación de la -e- hiática resultante de la caída de la -d- intervocálica en *seer* y *ueer*.

b) Contienen para el participio de pasado de los verbos en -er, -ir las desinencias -ido, -udo; *asconduda* 1a15, *perdudos* 1b12, pero *ascondido* 1c10, *molida* 2b11; *sabuda* 2c19; *beuida* 3a14; de los en -ir; solamente se da -udo; en *recibir*, *apercebir* y *rendir*, *recebudo* 102d17, *apercebudo* 114c7, etc. y *rendudas* 106d18.

c) Participios sin prefijo en forma fuerte: es el caso de *prieto* 46b2, pero como adjetivo de color.

d) Participios fuertes: a imitación de *positu* 'puesto' tenemos *quisto* como componente del adjetivo *bienquisto* 99c1-10, *suelto*, *uista* de un vg. *visitum* (v. M. Pidal, *Cid* I, pág. 284), *suelto* figura como sustantivo en 38a11, como p. pas. en 37d22 y *embuelto*.

e) De los derivados fuertes en *kt*, además de *dicho*, *fecho*, *escorrecho*, citados por M. Pidal, tenemos *cochas* de *coquere*, como en Ayala. Y junto a *dicho benido* por *benito* en 1d5; *benito* en SDom 223 y también en la *Primera Partida*; *conducho* que figura como sustantivo (igual en *Cid*); y *enxuto* 23a11, de *esuctu*, como Sta. Oria 137, J. Ruiz, etc.

f) De los nct-, *pintas* 114c32, *cinta* 3a27, 5d25, etc. y también *tinto* 4a12, 56c16.

g) De los en -sus, *preso* 107d12, *espeso* 4d30, etc., *escasso* 97b8 debe proceder de un analógico *excarpsu* por *excerptu* también en Berceo y en *Partidas* es uno de los analógicos que señala Alvar⁹. El gerundio no presenta más novedad que la y antihiática en *cayendo*, *ueyendo*, *seyendo* muy frecuentes sobre todo en el *Lapidario de Las Planetas*.

⁸ Mi estudio sobre la apócope ha sido recogido en sus resultados por don Rafael Lapesa en «De nuevo sobre la apócope vocálica en castellano medieval», en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXIV, 1975, págs. 13-23.

⁹ M. Alvar, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983, 177.4. Alvar justifica la desaparición de la -g- de *tanga* por su menor uso frente al indicativo *tañe*. *Tangas* Ibn Bagí, jarcha 22 b (G. Gómez, *Las jarchas*, BRAE, Anejo VII, 1962).

Las conjugaciones con morfemas regulares

1. La flexión de los verbos regulares en -ar, salvo en el futuro de subjuntivo a tenor de lo dicho en el punto 6, no presentan ninguna particularidad morfológica y ofrecen el paradigma siguiente:

Inf. *tirar* 10b20, Ger. *obrando* 1c40 P. pas. *fablado* 95d1-10, Part. Pres. *pesante* 13b19, Indicativo Pres. 1.^a y 2.^a no existen en el texto, 3.^a *tira* 9d10-20, *puia* 8a19, *danna* 7a30-40. Hay, como dije en el punto de la apócope, un *traspas* 2c9 excepcional. 4.^a *llamamos* 7b1-10. 5.^a no existe. 6.^a *tiran* 26a15, *aman* 34b15. Imperfecto: Solamente la 3.^a *buscaua* 1b19, *amaua* 1b1-10, etc. y 6.^a *fallauan* 1a20, *guardauan* 117c30. Perfecto 1.^a No existen ejemplos. 3.^a *punno* 1b40. 4.^a *nombramos* 117d1-10. 5.^a No existe ejemplo. 6.^a *Fablaron* 1a2, *usaron* 114b1, *mandaron* 11c10-20, etc. Fut. 1.^a y 2.^a no existen. 3.^a *sanara* 2b10, *mandara* 2c19, etc. 4.^a *tornarèmos* 94c30, *començaremos* 101a20. 5.^a no existe. 6.^a *bailaran* 101d1. Plusc. Solamente la 3.^a *fallara* y *cobdiciara* 1b38. Del Condic. existen pocos ejemplos, y todos del cuarto y último lapidario más oscilante en la lengua que el primero; de ahí son el *prestaría*, *allegaría* 116d1-10 y el *arrancaría* 114d30. Subjuntivo: Pres. 3.^a *pare* 1c20-30, *embargue* 24b11, *sospire* 15b1-10. 6.^a *dexen* 8a30. Imp. 3.^a *obrasse* 31c16, *untasse* 116d1-10. 6.^a *criassen* 16c10-20. Fut. 3.^a Son abundantísimos los ejemplos: 3.^a *amassare* 3a10, *fallare* 111d20, *engastonare* 117d1-10, *sembrare* 112d20-30; es rara la apócope de la vocal pero se da: *yantar'* 112c28, *untar'* 113b28, *destillar'* 113c1-10. 6.^a *fregaren*, *estillaren* 116d10-20. Imperativo: *cata*.

2. Los regulares en -er son *correr* 20a10-20, *beuer* 29c2, *comer* 23a1. Tengo que recurrir a irregulares para completar los tiempos. La forma no flexiva del part. pas. ha sido analizada ya en el punto 8b). Ger. *metiendo* 10a10-20. Indicativo pres. 3.^a *beue* 4c20-30, *corre* 98c10-20, etc. 6.^a *corren* 105d18. La 4.^a rarísima sólo se da en un verbo irregular, *queremos* 7b-20-7c con el paradigma regular -emos. Imperf. ya estudiado en el punto 11. Pret. Perfecto en el en otros tiempos irregulares *entendió* 1b40. 6.^a *metieron* 1a29. Futuro 3.^a *correra* 112b10. 6.^a *querran*. Condicional 3.^a *podria* (cito estos ejemplos, *querrán podria*, por ser formas regulares que completan algo el paradigma, así como el Condic. en 6.^a *querrien* 3c18). Subjuntivo. Pres. 3.^a *coma* 117a20-30, *beua* 117c30, *deua* 111b33. 6.^a *coian* 25b1. Plusc. 6.^a *entendiessen* 11c10-20. Futuro *beuier* 3a20. 6.^a *beuieren* 29b30.

3. Regulares en -ir: Infinitivo *Departir* 1c30-40, *salir* 7a10-20, *parir* 117b5. Ger. *saliendo* 3a22. Part. *departidas* 4a17. Indicativo presente 3.^a *sale* 6c12. 6.^a *salen*. (La 4.^a pertenece a un verbo de tema irregular *dezimos* 7c1, así como todas las formas de Imperfecto *recibien* 1b1-10

—ya hemos visto *recebido* y *recebuda* en el punto 7c— y el Pretérito: 4.^a *dixiemos* 94c21, 50d12. 5.^a *oyestes*. 6.^a *escriuieron* 1a20. Futuro 3.^a *saldra* 2a30 con la -d- epentética comentada, *morrá* 3a20, sincopado como *recibra* 104d10, pero 6.^a *moriran* 106d1-10.) Pluscuam. *oyera* 1b10-20. Subjuntivo pres. 3.^a *sala* 9a21. Fut. 3.^a *saliere* y *sallere*, y *sallier* son frecuentísimos en los folios del 110 al 115. Desinencialmente regular, aunque irregular en el lexema, tenemos una 3.^a de pluscuam. *uinnessse* 1c1-10, y otra, *aduxiesse* 115c10.

Verbos irregulares

La vocal temática se conserva cuando átona y diptonga en posición tónica. Dentro de ellos distinguimos:

1. Verbos acabados en -ar:

a) Con vocal temática e, ie-: Infinitivo *uedar* 115c30, *quebrar* 9d22. Participio pasado *quebrada* 12a1-10. Indicativo presente 3.^a *uieda* 5b19, *cierra* 7a13, 6.^a *quiebran* 49c21. Subjuntivo presente 3.^a *cierre* 5a20, *sotierre* 5a21. Futuro *soterrare* 112d29.

b) Verbos acabados en -ar, con o, ue: Infinitivo *prouar* 5c10. Part. pas. *mostrado* 1c3. Ger. *colgando* 115b38. Indicativo presente 3.^a *muestra* 3b20-30, 6.^a *cuelgan* 4a20. Pretérito *mostro* 1a1-10. Fut. 3.^a *mostrara* 2c20. Subjuntivo pres. 6.^a *muestren* 94d28. Fut. 6.^a *colgaren* 4b19. El presente *conorta* (de **conhortare* por *cohortare*) es la misma solución del «conorte» de J. Ruiz 605: En Cid solamente existen formas con vocal átona.

2. Verbos acabados en -er:

a) Con tema -e, -ie: Los infinitivos son bastante numerosos: *perder*, *estender*, *encender*. No diptonga *dencender* y no creo que sea por nasalidad, sino por la naturaleza culta del vocablo. Las formas son: Indicativo presente 3.^a *descende* 6c10-17, 6.^a *descenden* 101c8. Subjuntivo *descenda* 101b8, 101d29, 102b19, etc. Diptongan: Infinitivo *estender* 2a4 en indicativo presente 6.^a *estienden* y la 6.^a en *encienden*. No diptongan: Imperfecto presente *entendie* 13a16. Pretérito *entendio* 1b40. Diptonga en: subjuntivo *pierda* 2a44, 7a21 y no, pluscuam. *entendiessen* 11c10-20. Las formas no flexivas con vocal temática átona no diptongan: Infinitivo *estender* 2a4, *perder* 2a45, *fender* 23c23 (*fiende* 8a34). Gerundio 6a18, Part. pas. en el que alternará *fendido* 1c10-20.

b) Verbos en -er con o, ue en el lexema. No diptongan las formas no flexivas. Infinitivo *mouer* 1a21 (*boluer* en *Duelo* 97, *sacriř* 97), *soluer* 116d1-10, *toller* 6d25. Gerundio *moliendo* 2b6, *tollendo* 12c22. Partici-

pio pas. *molida* 2b7: De estos verbos hacen el participio en forma fuerte y por tanto diptongan *soluer*, *suelto* (de *solutus*) 38a 11, y *buelto* Cid 599. Indicativo presente 3.^a *muele* 11d45, *duele* 74a221, *mueue* 23c1-10, *tuelle* 2d19, 5a6. 6.^a *mueuen* 16d10, *bueluen* 33b21. Subjuntivo pres. 3.^a *huela* 2d10-20, 6.^a *tuelgan* 9d20 (la -g- de *tuelgan*, que regularmente debió ser «tuellan», la explica M. Pidal en *valga* por analogía con las formas con -ng-, pero Alvar habla de un *tolgas* ya en las jarchas para explicarnos lo antiguo del fenómeno de la g- y como consecuencia ser *tuelga* y no *tango*, etc. el paradigma analógico¹⁰). Futuro 3.^a *mordiere* 113c19, 6.^a *molieren* 115c19, *boluieren* 8d27. El futuro de indicativo presenta la alternancia morfológica *doldra*, pero *dolera* ya comentada.

3. Verbos acabados en -ir que presentan e, ie, i en el lexema:

a) Verbos en -ir con e, i, ie: *tinnen*, *tennir*: *recebimos* 101a23. Infinitivo *sentir* 1a21, indicativo pres. 3.^a *siente* 6a9, 13d20, etc. *fiere* 14c10, *fierue* 26d5. Futuro *sintra* 28d1 (con el cambio de la protónica ya comentada). Pretérito *sintio* STAMEgipc 663, 665, etc.

b) Acabados en -ir con o, u en el lexema, según átona o tónica; pero no siempre. Infinitivo *cortir* 52a18, *complir* 11c30, *fondir* 12a30. Part. *sofrir* 97d5 ofrece solamente *sufrir* en Cid 1786, *sofrir* uniformemente en *Ev. S. Mateo* (v. ed. Montgomery, pág. 92). Part. pas. *complido* 1a1, *fondida* 3d16. Indicativo pres. 6.^a *funden* 60d18, *pulen* 12b18. Futuro *sufrira*. Subjuntivo *fundieren* 60d13 (lo regular hubiera sido *fondiere*).

c) Acabados en -ir, con o, u, ue en el lexema: Infinitivo *dormir* 18a14, *morir* 24a1-20. Presente *muere* 24a1. Pretérito *murió* 1b42. Pluscuam. *muriera* 1b17. Futuro *morra* 3c17, pero *dormira* 23c10-20. Subjuntivo Imp. *muriesse* 83d8.

4. Los verbos *seer* y *auer*.—No presenta más particularidades que las generales en el s. XIII y que no existen las formas de 1.^a y 2.^a persona, ni las 4.^a y 5.^a en el *seer*. En el *auer*, para formar el compuesto del pretérito se usa con relativa frecuencia la 4.^a *auemos dicho* 8b18, 9b22, *auemos hablado* 8c10.

a) De *auer* son normales en el esp. del siglo XIII el perfecto fuerte *ouo* 1a36, 1c10, etc. y sus afines, *ouiere* alternando con *ouier* (asimilado en su desinencia a los futuros en forma débil, como ya ve M. Pidal). De los asimilados a *habui touo* 1c12, 1b36, y *touiere* 3b15 y *touier* 114a29. *Auer*, funcionando como auxiliar perifrástico, ofrece la forma contracta tras el artículo en *matar lien* 98d1-10.

b) *Seer* 94b33, 95d7 no ofrece, respecto al esp. XIII, ninguna parti-

¹⁰ M. Alvar, *Morfología histórica del español*, op. cit., 142.1.

cularidad. Ger. *seyendo* multitud de veces, nunca *siendo*. Lo regular, y frequentísimo, es *sea* para el subjuntivo, pero existe un *seya*.

c) La conjugación de estos dos verbos se limita a: Infinitivo *auer*, Gerundio *auiendo*. Indicativo pres. 3.^a a más frecuente que *ay* 98d1, 4.^a *auemos*, 6.^a *an*. Imp. *auie*. Pretérito 3.^a *ouo*, 6.^a *ouieron*. Futuro 3.^a *aura*. Cond. *ien*. Subjuntivo pres. 3.^a *aya*. Imp. *ouiesse*. Fut. 3.^a *ouiere* más frecuente que *ouier*.

Seer 94b33, 95d7. Ger. *seyendo*. Indicativo futuro 3.^a *sera*. Pres. 3.^a *es*, 4.^a *son*. Imp. 3.^a *era*, 6.^a *eran*. Pret. 3.^a *fue*. Subjuntivo 3.^a *sea*, y un *seya* excepcional, como *ueya*, *uaya*, 6.^a *sean*. Pluscuam. 6.^a *fueran*. Fut. 3.^a *fuere*, 6.^a *fueren*.

Otras particularidades del verbo

1. Ofrecen forma fuerte en el pretérito: *querer*, *quiso*, *fazer*, *fizo*, *saber*, se presume en su afín *sopiessen*, 1c2, *poner* en *pusieren*, *traer* en *traxiere* y *troxiere* y *yazer* en *yoguiere*. No existe más particularidad que un *estudier* frecuente en la prosa alfonsí (Acedrex 81, GEst.) parte de un *stetui* «estudo» junto a *estouo*.

Hay -g-, etimológica o no, en *tanner*, subjuntivo *tanga*, *tener*, subjuntivo *tenga*, *uenir*. Subjuntivo *uenga*, nunca *ualga* ni *salga*. Hay un *caya* etimológico 115b38 con valor de Presente de Subjuntivo.

2. Los incoativos solamente ofrecen un subjuntivo en *entrisitesca* 6a20.

3. Hay -y- antihiática en *ueye* 114c21 y 114c29; aunque lo general es *uee*, y un *ueyera* 114b3 aunque lo general es *uera* (*de ueer* no existe pretérito). La -y- de *trayen* para el Presente en 115c39 es excepcional, es regular y frecuente *trae* y *traen* en los tres primeros lapidarios; no existen ejemplos equivalentes en el *L. Cruzes*, en el cual *ueer* y *seer* no ofrecen formas con -y-, claro está que incluso el gerundio, de *seer* lo hace *seendo* 127b25, mientras en *Ev. S. Mateo* es regular *cayendo*, *creyendo*, *seyendo*, *ueyendo* ¹¹.

4. *Yr* no ofrece sino las formas de Infinito *yr* 2a4, 10a30. Indicativo: Pres. 3.^a *ua* 7a19, 115c1, y gerundio *yendo* 116a19.

5. El participio de presente, al acabar regularmente en -e, resulta particularmente interesante para el estudio del proceso de la apócope: en función verbal tenemos *semeiante* siempre plena, *minguante*, *pesante* en forma plena; apocopan como adjetivo *uolant*, como sustantivo *quadrant*, *ualient*. *Corriente* 3 de forma plena en el primer lapidario,

¹¹ Montgomery, *Evang. S. Mateo*, según el ms. escurialense I-I-6, Anejos BRAE, 22, Madrid, 1962.

frente a 5 apocopadas, 3 plenas en el segundo y solamente una apócope en el último. Uno *creciente* y 2 de *crescient*, *luziente* presenta solamente 5 formas plenas frente a lo general, 20 casos de apócope. *Siguiente* ofrece igualdad de preferencia. *Doliente* una vez sólo y plena, *ascendente* y *ascendent* frequentísimos, y solamente apocopados *fi-ruient* y *conuinient*.

Formación de verbos

1. Muchos de los verbos con sufijo en -ar formados sobre un sustantivo o adjetivo no podemos dilucidar si son de creación romance o pertenecen ya al latín vulgar: son seguros romances postnominales: *alcoholar* porque el arabismo *alcohol* aparece solamente en el latín medieval, y seguramente que con posterioridad al uso en cast. *alegrar*, *antoiar*, *calcinar* 45d29, *casar* 112b16, *çumar* 7a16, *foradar* 7a13, *marauillar* 1d32, *miorar* 21c24, *pauonar* (*pauonado* 31d22). No tengo por seguro que *quemar* no sea posnominal de *quema*, y no de un hipotético **caimare* por **cremare*, aunque *quemar* aparezca documentado con anterioridad. *Sobeiar* 113b11, *husar* 18c16, 20c9, etc.

2. Con prefijo a+sust.+sufijo en -ar. *Acabar* 1c23; *acostar* 99d13, *affondar* 115c5, *arrimar* 109a10, *amansar* 116a21.

3. Con prefijo des-; *dessatar* 5a19, *desauenir* 5a19, *descubrir* 113b2, *desdezir* 115b3, para formar parasintéticos.

4. Con prefijo en-: ya del latín seguramente *embargar* (de un **inbarrire*) y *endereçar* 1a7, *emprennar* 3d16. De formación romance *embeudar* 16c10, *empeorar* 21c25, *enamorar* 38b22, *encastonar* 3b16, *encrespar* 54d27, *encoruar* 79c35.

Con prefijo es- solamente *esfriar* 18d19, 77d4.

Con sufijo -ea solamente *apedrear* 27b15.

Los que Montgomery registra como formados a base del sufijo -iar, *semejar*, *apareiar* no son de formación romance. Está claro, por su evolución, que proceden del latín vulgar. Sí, sin embargo, *assemeiar* en la formación prefijal.

5. Mención aparte merecen los incoativos. Alternan *guarir* y *guaresçer*; *guarran* 3a24, pero *guaresçe* 16a1, *podrir* 14a24 y *resplandient* hacen suponer la alternancia de las dos formas, *resplandir* y *resplandescer*; el part. *florido*, sin embargo, mantenido hoy, no nos parece que pueda suponer la supervivencia del antiguo *florir*. No se conservan restos ni de *cuntir*, siempre *contecer*, ni de *acaer*, siempre *acaecer*.

Son relativamente numerosos los incoativos formados en romance que aparecen en el texto: bien como los mencionados *contecer*, *podre-*

sçer, además de *aborrescer*, formados sobre el paradigma desinencial solamente, aplicando la desinencia propia de los incoativos al adjetivo precedido de un prefijo, normalmente en-: posiblemente sobre el lat. *endurescere*, así *entrístezca* 6a20, *enturuiecer* 61b26, *enmudecer* 42a22, *enflaquecer* 85b19, *ennegrecer* 42c17 (junto a *denegrecer* 67c25), *encanescer* 29a21, *enmagrecer* 5c24.

Usos del verbo

Los verboides:

El infinitivo aparece con alguna frecuencia sustantivado: ejemplos *el dormir que esta piedra faz* 10a21, *omne que fuere entendido en este saber* 1c39, y con morfema de plural *escudieillas en que tienen sus comeres* 5d17, *saberes* 1b17, *amara ioglarías y cantares* 98c23.

Pero su uso más frecuente es en perífrasis verbales.

1. Seguido del verbo *auer* para formar el futuro. En forma contracta como ya hemos visto en la Morfología. En forma perifrástica, significando más bien obligatoriedad de ley científica es lo más frecuente: en el IV lapidario: Normalmente con el pronombre en medio: *si la traxiere alguno... que aya puntas de dolor aquedar gelas a* 114a8, *uerter la a luego* 114a32, *quando ouier dolor en ellos prestar la* 114c18, etc.

2. *Auer* + preposición + infinitivo que expresa obligatoriedad moral, o de deber: *aura a loar et bendezir su nombre* 1d2, *aura de quebrar* 3c10, alterna con:

Deuer + infinitivo, que expresa obligatoriedad muy próximo al esp. act. «*se non deuen marauillar por ello*» 1d32, *esto non se deue fazer si non quando los omnes son en dubda de no sanar* 11c27.

No abundan las perífrasis de este tipo; es la gran diferencia entre el sintagma verbal en las *Partidas* y en estos libros científicos.

3. *Llegar* + a + infinitivo posee valor perfectivo: *llegará por este logar el obrador a cumplir su uoluntad* 11c27.

4. Abunda en el sentido de 'significar' la perífrasis del infinitivo *dezir* regido por *quiere*: *Aries que quiere dezir como figura de carnero* 1d10: es característica de la prosa alfonsí, en aquellos pasajes en que la función del lenguaje es puramente metalingüística para aplicar una voz no patrimonial: la construcción explicativa introduce a veces los adverbios de comparación *tanto...como*, como en el ejemplo leído; así también en el *Setenario* «*Articulo quiere dezir tanto como arteios*» *Set.* 70:21, edic. Vanderford. Pero también sin los términos de comparación:

anetatiz que quiere dezir piedra sanguina 5b5 (refiriéndose a la hematit-tes), o también en el *Setenario* «*el nombre que es dicho Mars quiere dezir como amargo más que otro omne*» 86:6. Alterna la fórmula definitoria con el intento de etimologizar; en estos casos no se emplea la perifrasis verbal *quiere dezir*, sino *auer nombre de: este nombre a dun ryo que es dicho* *Gaga* nos dice para explicarnos el origen del nombre de la piedra *gagatz* 'gagates, azabache'.

5. Valor perfectivo también posee el infinitivo regido por *querer* y *saber*: *lo que quisier fazer por ellas* 1d1, *que sepa connoscer las estrellas* 1c33.

Con valor perfectivo: *mando gelo trasladar* 11c18, *acabar de, fue acabado de trasladar* 1c23.

3. El participio de pasado aparece muy rara vez sustantivado: *se metieron mas a saber el fecho dellas* 1a30, *sera bienandant en soltar presos* 107d12, *sera su dicho atorgado* 111d6, *conducho* 'alimento, comida' 117d17; son formas fuertes empleadas como sustantivo o adjetivo desde los orígenes hasta hoy, pero también alguna forma débil: *quaiava el suelto et soltaua el quaiado* 37d22, y como hoy el participio de *estar* con el significado de situación: *en qual estado estan* 94a10-20.

Normalmente se emplea para formar los tiempos compuestos, si bien en diátesis activa con el verbo *auer*, *auemos dicho* 95c4, *desque ouo por el mucho leydo* 1b19, con el verbo *seer*, *otras figuras que...* *son figuradas otrossi de estrellas* 1b23; en diátesis mediopasiva *que sea benido por siempre iamas* 1d4, *non finca el cuerpo quebrantado* 27d24, *quándo son moiados los poluos* 13d19, *las nobles uertudes que son falladas en las mineras* 15b15. Con el verbo *tener*, indica idea de resultado: *un iudio quel tenie ascondido* 1c10, con el verbo *iazer*, *la arte de fisica, que iaze mucho della encerrada la uertud de las piedras* 1d40.

Y con mayor frecuencia como adjetivos verbales: *muy afficada* 8b19, *algun pez assado* 67a2, *huevo batido* 45b5, *sobrel cinto de la mugier cadenada* 3a27, 24c23, *oro mal colorado* 3d15, *complido* 1a1, usos todos generalizados desde los orígenes, y algunos ya lexicalizados, tales como *enxuto* 23a11, *tinto*, *manso*, etc. *Tinto* sin embargo puede funcionar en perifrasis de semipasiva: *laton que sea tinto con la tucia* 4d12.

4. El participio de presente mantener una función semiverbal en *pesante*, *si pusieren della pesante de diez dragmas* 3d13, pero su uso más frecuente es el de sustantivo; *seer o estar en el ascendent o ascendente*, es fórmula establecida que se repite en el *Lapidario* y en todos los libros astrológicos de la escuela alfonsí. *Luziente* puede ser sustantivo: *en el luziente de la Naf* como sinónimo de Oriente, punto cardinal, y adjetivo: «*uias luzientes*» 7b32.

5. El uso más frecuente del gerundio es de marcar un modo de la

acción principal, tal como en esp. act. Se aproxima, pues, a un valor adverbial: *faziendo della unguento, ayuntan se ayna (las llagas) et sanan* 7a38, *esto faze colgando la sobre aquella parte o es la dolor* 8b19-20 *como lo faze por sipse, forçando el mismo su natural, metiendola a trauaio* 10a25. Advértase que en la frase anterior el gerundio posee un valor más que modal hipotético. Podríamos traducir perfectamente por «como lo faze por sipse si fuerça su natura metiendo la a trauaio pero en los tira muy ligera miente faziendo della emplastro 13c20».

Los laua tolliendo la suziedad dellos 12c24 posee un valor modal.

Con verbos que indican movimiento marca un proceso en desarrollo, *Yr sa yendo et desuiando fata que llegue al suello* 116a19.

Es de advertir la escasez de perífrasis verbales de gerundio, y la abundancia de su uso como complemento circunstancial o modificador matizador de la acción; con el verbo andar posee un valor más próximo al adverbial que al aspectual progresivo o durativo: *et siempre anda desta guisa, subiendo et descendiendo* 6c18.

Las formas personales del verbo

Dado el carácter eminentemente descriptivo no sorprende el uso preferente del presente, sobre todo de Indicativo, pero lo que sorprende gratamente es el empleo abundante de verbos que indican acción, aunque también abundan los de mera atribución: *seer*, *semeiar* son abundantísimos. Modelo de construcción atributiva, que se repite con muy ligeras variantes, es el siguiente con que nos introduce en la descripción del esmeril: *Del noueno grado del signo de Tauro es la piedra aque dizen zumberie, et en latin esmeri* ¹². *Esta piedra semeia arena gruessa ... Mediana es en peso et en dureza. De su color es parda ... De natura es fria en el segundo grado et seca en el tercero.* 14a1-15.

Sin embargo, también se emplean con frecuencia los verbos de acción, porque la árida exposición de las propiedades minerales a base de adjetivos postnominales, o los abstractos característicos de las Ciencias Naturales, se anima con el relato de lo que los peritos hacen con los minerales para así verificar esas propiedades. En el mismo capítulo aludido del esmeril, nos explica la dureza en grado máximo de la piedra sirviéndose de la narración: *Los maestros adoban las que son preciosas con esta piedra ... et fazen las claras et fremosas ... et taian dellas lo que quieren.* Otras veces, por el mismo concepto animista de

¹² Para *zumberie* y *esmeri*, vid. *Lapidario*, op. cit., nota a pie de página.

la Naturaleza, son las piedras mismas sujeto de verbos pertenecientes al campo de la significación afectiva: *Amar* es activo con complemento nominal en casos como *era omne que amaua mucho los gentiles*, y reciproco muy frecuentemente cuando el sujeto debía ser algo inanimado: *Estas piedras ... aman se quando se las mezcla*. 34b15. O con infinitivo para formar perifrasis con objeto directo. De uno de los jaspes, el astarnuz —el *astrios* de Dioscórides¹³— leemos *quando la sacan al ayre ... tanto ama recibir en si la frior del que se fiende* 8a35.

Indicativo

Del Indicativo el tiempo más utilizado es el presente, pero nunca el presente histórico. En morfología hemos visto la ausencia total de la 1.^a persona. En raras ocasiones se utiliza la 4.^a, siempre con valor impersonal: *dezimos que se non deuen marauillas* 1c35. Lo habitual del texto es la 3.^a y la 6.^a. Con escasa frecuencia aparece al final de la frase: «*las cosas que con ella cuozen*» 72c11, y a veces, en la subordinada de relativo con valor próximo al adjetivo postverbal agente: *es grand marauilla que el fierro, que uence todos los otros metales ... uence lo esta piedra* 2a9. En los lapidarios del siglo XV la subordinada que sirve de complemento del complemento directo se traduce por vencedor.

1. En las oraciones complejas condicionales¹⁴ es frecuente el uso del presente tanto en la proposición enunciativa como en la hipotética: Posee valor condicional en *si la omne cata cadadia esfuerça el iuso* 7c18. Y también cuando la hipótesis se reviste de forma temporal: *Quando la quebrantan, fallan dentro un cuerpo muy blanco* 13c15.

2. Pero lo más frecuente es que la hipótesis se exprese por medio del futuro de subjuntivo: *quando yoquiere el uaron con ella nunca se emprennara si non de maslo* 3b16, con futuro contracto, en la principal: *si fregaren con ella el cuero, raera el cabello del* 115c14, pero también con presente precedido de la conjunción condicional o el adverbio.

3. El Imperfecto señala una acción pasada, pero indicando un aspecto de continuidad en el proceso, es la acción habitual en el pasado de que habla Badía (BRAE, LXXIII, 1948): *los reyes de Yndia, quando querien castrar algunos...dauan les a beuer desta piedra* 14b34, *los quel auien nol entendiend, nin sabien obrar del* 1c1, *En su uida punno de*

¹³ *Lapidario*, op. cit., 8a5, p. 33, nota 34.

¹⁴ Es interesante el estudio de F. Marcos Marín «Observaciones sobre las contrucciones condicionales en la Historia de la Lengua Española», *NRFH*, 1979, pp. 86-105, e *Introducción plural a la Gramática Histórica*, Madrid, Cincel, 1983, pp. 186-204.

prouar las cosas que en el iazien 1b40. Es tiempo poco usado. A veces con un aspecto próximo al puntual. Del traductor o compositor del libro dice en el prólogo *fizo lo leer a otro su iudio, que era su fisico et dezien le Yhuda Mosca el Menor, que era mucho entendudo en la arte de astronomia et sabie et entendie bien el arauigo et el latin* 1c18. Los otros libros astrológicos prefieren el uso de la aposición. Refiriéndose al mismo judío, 34 años después que el *Lapidario*, el prólogo del *Libro de las Cruces*, dirá: «*mandolo trasladar de arauigo en lenguaje castellano, et trasladolo Hyuda, fy de Mosse al Cohen Mosca, su alfaquim et su mercet*» 1b20¹⁵, pero no es, creo, que se haya ido hacia una fórmula simplificadora, sino que en el *Lapidario*, compuesto en 1245, Yhuda requería, para ser identificado, puntualizar quién era ya, y las artes que a la sazón poseía, y en el *Libro de las Cruces*, su personalidad estaba ya consolidada; la misma fórmula de aposición es también utilizada en el prólogo al *Libro Conplido*, compuesto, según Hilty, en 1256, anterior al *Libro de las Cruces*, pero posterior igualmente al *Lapidario*, datado en 1245¹⁶.

4. El pretérito presenta la acción en pasado dentro de un ciclo cerrado y lejano en el tiempo; pero con el mismo valor indefinido que posee en esp. act. en *Aristotil que fue mas conplido...dixo que* 1a15 con valor perfectivo; combinado con el imperfecto *punno de prouar las cosas que en el iazien et fallo las ciertas* 1b40. Como pretérito perfecto en *no quisimos meter lo aqui* 34d15. Como tiempo de narración es casi exclusivamente usado en los libros astrológicos (*Lapidario*, *Cruces*, *Conplido*) en los respectivos prólogos, en los cuales se refieren las circunstancias por las que atravesara el presunto original, y las que rodearan a su también presunta traducción, en este sentido es más explícito el *Lapidario*.

5. Pluscuamperfecto de Indicativo, hoy de subjuntivo, mantiene su valor originario en: *por las grandes guerras et las otras muchas occasyones que y acaecieron muriera la gente* 1b18, y muy próximo al potencial en *porque oyera dezir que en aquella tierra fueran los sabios* 1b14.

6. El futuro se utiliza, en forma contracta o perifrástica, como verbo de la proposición principal en la cual sigue o precede una subordinada condicional o hipotética, como es frecuente en el lenguaje científico: *quando yoguiere el uaron con ella nunca se emprennara si non de maslo* 3b16, *si fregaren con ella el cuero raera el cabello del* 115c14. En estos casos tanto vale el presente en ambas proposiciones como la

¹⁵ Vid. Introducción: *Lapidario*, op. cit.

¹⁶ Introd. *Libro Conplido*, op. cit., p. LXI.

alternancia del subjuntivo y el indicativo en futuro. En forma perifrástica es más frecuente en el IV lapidario. Para su uso véase el punto 1 del infinitivo.

Subjuntivo

a) El presente suele implicar mandato o consejo; cuando se emplea en 2.^a persona: *Si fuere su fregamiento con el agua negro, sepas que fue obrada en ora del Sol* 111c35, es fórmula que utiliza con alguna frecuencia en el IV lapidario. Otras suprime la advertencia. En 3.^a posee también valor de consejo en *Qui del se quisiere aprouechar conuine que pare mientes en tres cosas* 1c25, *que sepa dellas obrar* 1c31. Normalmente es el núcleo del sintagma verbal de la proposición principal cuando va precedida de una condicional o hipotética, *el que esta piedra quisiere dessatar, muela la, et desi amasse la con agua ... et ponga la ... et cubra la ... et cuelguel ...* 5a15-21. En subordinadas finales: *que sea de bon seso por que se sepa ayudar*, en subordinadas adversativas: *magar que non gela puedan toller del todo* 6d24.

b) El futuro en 3.^a persona es quizá el tiempo más frecuente en todo el texto, y siempre en subordinadas con valor hipotético o irreal: *si la molieren, et la mezclaren con uinagre ... et la pusieren ... et la soterraren ... fallaran dentro en el gusanos* 25c10-20, es fórmula casi característica. Normalmente la hipótesis se introduce con la conjunción condicional. Otras, mayormente en el IV lapidario, van introducidas por un relativo: *el que la touiere consigo, et llantar llantas o maiuelo, ... nunca se dannara* 112c23, *qui la touiere consigo sera oydo ... de los omnes* 112c32, etc. Alterna la fórmula hipotética en futuro con la fórmula en presente, o bien en ambas proposiciones, o bien con futuro en la aseverativa, o bien en futuro la hipótesis y en presente la aseveración.

Conclusiones

Resumiendo, podríamos afirmar que, en cuanto a la presencia de morfemas de persona y tiempos, el *Lapidario* refleja una acción menos dinámica que las obras históricas de Alfonso X, en las que abundan tanto los morfemas de persona y tiempos propios de la narración ¹⁷

¹⁷ Confirmando su clasificación como obra científica, vid. López Estrada, Francisco: «Los maestros de la prosa medieval», en *Introducción a la Literatura medieval española*, Madrid, Gredos, 1979, (4.^a ed.), cap. XVI; yo lo he comparado con Alfonso X: *P. Crónica General*, ed. M.

pero más vivaz que en el resto de la prosa científica, y aún, por lo que he visto, en las jurídicas si exceptuamos el *Setenario*¹⁸; la formación postnominal y prefijal es riquísima si se compara con textos científicos más modernos, como pueden ser los *Lapidarios anónimos* del XV y el Libro V de la *Materia Médica* dioscoridiana en versión española de Laguna; y la función más flexible que en los textos latinos de Medicina¹⁹. Ello nos permite obtener una visión más regularizada y más próxima a nuestro sistema verbal, actual, con respecto a otros textos literarios de la misma centuria, y a la vez más animado que los textos científicos, no ya de la época, sino de la nuestra, hasta tal punto que, estudiados y debidamente explicados los tecnicismos, mantiene vivo su interés, precisamente por la vivacidad que le prestan la abundancia lexemática de sus formas verbales, y dentro de sus límites de obra científica, la alternancia y movilidad de los tiempos.

Pidal, Madrid. Gredos. Y *Grand e General Estoria, Primera parte*, ed. Solalinde, CSIC, Madrid, 1930; *Segunda parte*, ed. Solalinde, Kasten y Oelschläger, CSIC, Madrid, 1967.

¹⁸ Alfonso X, *Setenario*, ed. Vanderford, Semin. Filol. Buenos Aires, 1945. Y *Primera Partida* (ms. add. 20787 del British Museum), ed. Arias Bonet. Universidad de Valladolid, 1975.

¹⁹ Para los textos de minerología que cito, vid. mi Bibliografía al *Lapidario* (op. cit.) ordenada alfabéticamente, e Introducción y Fuentes.